

Fomentando la lectoescritura en niños en contextos rurales y urbanos: estrategias, análisis y experiencias

1

Pasantía como trabajo de grado: fomentando la lectoescritura en niños en contextos rurales y urbanos: estrategias, análisis y experiencias

Diego Fernández Roa

Universidad Nacional de Colombia

Trabajo de grado

Alberto Cueva Lobelle

28 de febrero de 2025

La lectura y la escritura pueden llegar a convertirse en actividades que alimenten el espíritu de aquellos que encuentren en ellas un lugar seguro. Pueden, claramente, ser simple entretenimiento y eso igualmente es válido. Pero, de lo que no hay duda, es que la lectura y la escritura no son solo habilidades básicas en la comunicación, sino que también tienen un impacto profundo en el desarrollo cognitivo, social y cultural de las personas; he ahí su gran importancia.

Introducción

Contexto de la propuesta: de la idea a la acción

La idea de realizar este trabajo surgió del deseo de generar un impacto, aunque chico —o quizás no tan chico—, en la población donde viví gran parte de mi vida, mi adolescencia y parte crucial de mi etapa escolar: Sopó Cundinamarca. Motivado por el interés de fomentar la lectura y la escritura en los diferentes ámbitos sociales en los que me desenvolvía, decidí explorar la posibilidad de hacerlo en Sopó por medio de una propuesta de talleres de refuerzo en el área del lenguaje, especialmente en los componentes de lectura y escritura.

La propuesta inicialmente estaba dirigida para realizarse con jóvenes entre los 14 a los 25 años; sin embargo, por cuestiones de disponibilidad y de existencia de un programa ya instaurado hace años en el municipio, no fue posible llevarse a cabo con este público específico. Así que, en conversaciones con la alcaldía municipal de Sopó, llegamos al acuerdo de realizar mi propuesta dentro del programa municipal **PIAD** (puntos de innovación autodidacta), programa creado para servir de apoyo a niños y adolescentes en todo lo relacionado con sus tareas escolares, además de promover actividades extracurriculares que aportaran al desarrollo cognitivo de los mismos. Una vez ya determinado el programa del que iba a ser parte, me fueron asignados tres puntos dentro del municipio, dos en zonas rurales, en las veredas Carolina Alta y Meusa, y un punto en el casco urbano, en el barrio “El Cerrito”.

Metodología

Desarrollo del proyecto

Una vez asignados los diferentes puntos donde iba a llevar a cabo mi propuesta, empecé a trabajar casi que de inmediato con las profesoras encargadas —todas mujeres, en los tres puntos— para saber qué tipo de población había en cada lugar, sus necesidades específicas en torno a la lectoescritura y en general cómo iba a desarrollar el proyecto. Siendo así, la propuesta se desarrolló con niños y niñas en edades de 8 a 13 años, en los tres puntos, lo que supuso un reto ya que no eran estudiantes con el mismo nivel de escolaridad, desarrollo cognitivo y capacidades de lectoescritura. A partir de esto, tuve que empezar a pensar qué actividades podrían ser efectivas sin importar las diferencias de edad y teniendo en cuenta la imposibilidad de separarlos por grupos o por horarios, ya que todos asistían a la misma hora.

Opté así por empezar con el componente de lectura, realizando las primeras actividades al aire libre para crear una atmósfera diferente en el proceso, distinta a la que podemos encontrar en las aulas de clase donde estas actividades suelen percibirse como aburridas, “cuadriculadas” y hasta difíciles. Posterior a ello, seguimos con el componente de escritura, el cual tuvo unas muy interesantes producciones.

Durante todo el proceso hubo desde el primer momento una condición irrefutable —tanto para ellos como para mí—, la cual surgió en los círculos de lectura —una de las primeras actividades realizadas— inaugurado con *El Principito*, de Saint-Exupéry, y esta condición era

Fomentando la lectoescritura en niños en contextos rurales y urbanos: estrategias, análisis y experiencias

4

no ponerle límites a la imaginación en este proceso, sino fluir e imaginar como los niños que son, o como los niños que llevamos dentro, pues “todas las personas mayores fueron al principio niños, aunque pocas de ellas lo recuerdan” (Saint-Exupéry, 1943, p. 5).

Materiales y métodos

Como mencioné en el apartado anterior, el proceso se dividió en dos componentes: lectura en la primera mitad del proceso y escritura en la segunda mitad; sin embargo, ambos elementos fueron transversales durante todo el desarrollo de la pasantía.

imagenes

La literatura utilizada en todo el proceso de lectura fue: *El Principito*, de Saint-Exupéry, *Cuentos por teléfono*, de Gianni Rodari, *Bogotá en 100 palabras*, escritos cortos de mi autoría realizados específicamente para las sesiones, y algunos textos e imágenes realizados con IA. Se realizaron actividades de acercamiento, análisis y discusión de estas obras literarias mediadas por el juego, pues dada la naturaleza de este espacio —extracurricular donde no hay una obligación especial para ir, sino que se va por gusto— todas las actividades debían atraer a los estudiantes a pasar un rato agradable y enriquecedor jugando con la literatura.

Actividades como carrera de lectura en equipo, cuento encadenado, memorama de palabras, el teléfono lector, pictionary literario, el juego de las palabras prohibidas, las estatuas lectoras y muchas más, fueron necesarias para cumplir con los siguientes objetivos: fomentar la lectura rápida y comprensiva; incentivar el trabajo en equipo; estimular la creatividad y la memoria; fomentar la escucha atenta; promover la comprensión lectora, la cooperación y estimular la imaginación.

Por otro lado, el desarrollo de la sección de escritura estuvo mediado en gran parte por *La Gramática de la Fantasía*, de Gianni Rodari, un texto importante y muy útil a la hora de pensar y realizar actividades de escritura con niños. Cabe resaltar que en este componente se buscó desarrollar la escritura desde su forma más creativa y experimental, enfocándonos en la escritura narrativa y no en la escritura académica propiamente.

Actividades como cadáver exquisito, creación de palabras y traducción al español; organización de fragmentos para crear un texto coherente; de la imagen al texto y del texto a la imagen: otras formas de escritura; lluvia de ideas para un noticiero futurista; escritura paulatina de relatos cortos y muchas más actividades afines a los gustos generales de los y las estudiantes fueron realizadas en la pasantía. El propósito de estas actividades fue cumplir con los siguientes objetivos: fomentar la escritura literaria como forma de liberación; entender que los textos van más allá de ser simples palabras en un papel, sino que hay otras formas textuales como las imágenes, las esculturas y las personas; vincular la literatura con otras formas de arte; sembrar la semilla del quehacer literario y ver la creación literaria como una actividad de esparcimiento.

Resultados

La noción que se tiene respecto a la lectoescritura por parte de varios estudiantes es que es una actividad aburrida y hasta difícil; sin embargo, esta perspectiva puede cambiar, aunque no sin esfuerzos, subidas y bajadas.

Resultado 1

Al iniciar el proyecto las primeras actividades se desarrollaron en círculos de lectura continuos leyendo *El Principito*. En estos círculos de lectura se promovía la participación en la lectura colectiva del texto, la comprensión del mismo, rondas de preguntas relacionadas a los capítulos y producción escrita de apreciaciones. Todo esto fue efectivo en las 3 primeras semanas, ya que después esta actividad empezó a tornarse monótona y algo aburrida para gran parte de los estudiantes, por lo que opté por cambiarla y empezar a realizar actividades más didácticas y entorno al juego para poder cumplir con los objetivos de la pasantía.

Resultado 2

Las actividades didácticas en torno al juego para ambos componentes —lectura y escritura— mencionadas en el apartado anterior de “metodología” mostraron tener un efecto positivo en los y las estudiantes. Se empezó a abordar la lectoescritura mediada por juegos en cada sesión, material audiovisual como cortometrajes y sus análisis; análisis de imágenes y su relación con los textos leídos, etc. Sin duda alguna, jugar con la literatura, y jugar a hacer literatura, pueden ser alternativas interesantes y efectivas para que los niños y niñas se interesen cada vez más en este universo, mejorando así sus capacidades comunicativas, de lectoescritura, cognitivas y académicas.

Discusión y conclusiones

Para concluir, considero relevante resaltar el hecho de no obligar a las personas a escribir o a leer —y más si de literatura se trata—. Estas actividades deben nacer del deseo genuino de

Fomentando la lectoescritura en niños en contextos rurales y urbanos: estrategias, análisis y experiencias

7

realizarlas, y no por medio de ordenes u obligaciones estrictas que vuelvan tediosa esta actividad.

Como Borges mencionó:

Creo que la frase “lectura obligatoria” es un contrasentido; la lectura no debe ser obligatoria. ¿Debemos hablar de placer obligatorio? ¿Por qué? El placer no es obligatorio, el placer es algo buscado. ¡Felicidad obligatoria! La felicidad también la buscamos. Yo he sido profesor de literatura inglesa durante veinte años en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y siempre les aconsejé a mis estudiantes: si un libro les aburre, déjenlo; no lo lean porque es famoso, no lean un libro porque es moderno, no lean un libro porque es antiguo. Si un libro es tedioso para ustedes, déjenlo; aunque ese libro sea el *Paraíso Perdido* —para mí no es tedioso— o el *Quijote* —que para mí tampoco es tedioso—. Pero si hay un libro tedioso para ustedes, no lo lean; ese libro no ha sido escrito para ustedes. La lectura debe ser una de las formas de la felicidad, de modo que yo aconsejaría a esos posibles lectores de mi testamento —que no pienso escribir—, yo les aconsejaría que leyeran mucho, que no se dejaran asustar por la reputación de los autores, que sigan buscando una felicidad personal, un goce personal. Es el único modo de leer. (Borges, 1979)

La felicidad y el goce personal, sin duda, se pueden encontrar en el esparcimiento que brinda la literatura; sin importar la edad podemos divertirnos leyendo y escribiendo, ya sea leyendo desde chismes en redes sociales, hasta la más ruda filosofía; o escribiendo desde las cartas de amor más cursis, hasta nuestros pensamientos y sentimientos más profundos. Todo depende de cómo abordemos este maravilloso universo, y esta increíble práctica que nos beneficia en muchos

Fomentando la lectoescritura en niños en contextos rurales y urbanos: estrategias, análisis y experiencias

8

aspectos de la vida, como el desarrollo cognitivo, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico tan importante para nuestras sociedades latinoamericanas.

No obligar a leer, no obligar a escribir; podemos jugar a la literatura, a crearla, a abordarla riendo y divirtiéndonos como niños, como pequeños —o muy grandes—autores. Las iniciativas didácticas y mediadas por el juego para enseñar a leer y a escribir funcionan más que solo poner a los y las estudiantes en un aula a que le cojan el mayor de los tedios a la literatura leyendo *El Quijote* a los 11 años. Existen muchos recursos, muchas maneras, solo hay que abrirle paso a la imaginación.

Referencias

- Bogotá en 100 palabras. (s.f.). *Bogotá en cien palabras*. Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de <https://bogotaen100palabras.com/>
- Borges, J. L. (1979). Creo que la frase “lectura obligatoria” es un contrasentido. En *Borges para millones*: Entrevista realizada en la Biblioteca Nacional.
- Rodari, G. (1999). *Cuentos por teléfono*. Editorial Juventud.
- Rodari, G. (1996). *La gramática de la fantasía: Introducción al arte de inventar historias*. Editorial Planeta.
- Saint-Exupéry, A. de. (1943). *El principito*. Reynal & Hitchcock.